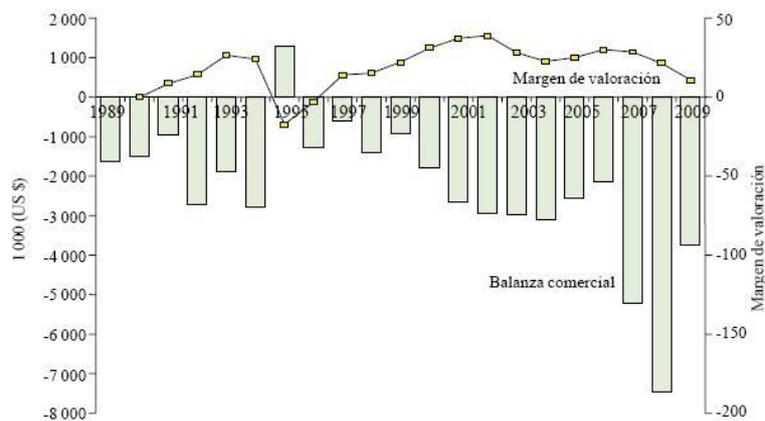


**PUBLICADO HOY 19 ENERO 2014 EN EL HERALDO DE CHIAPAS PAG. 51  
 “ANÁLISIS AGROPECUARIO” ING. AGR. WILFRIDO GALDÁMEZ TOLEDO**

**NUESTRO DEFICIT COMERCIAL ES DE 45 MIL MILLONES DE DOLARES**



**Figura 7. Balanza comercial agroalimentario y tipo de cambio del peso frente al dólar, 1993 a 2009.** Elaborada con datos del Banco de México (2010); SIAP, SAGARPA (2010).

**Figure 7. Agri-food trade balance and exchange rate of the peso against the dollar from 1993 to 2009.** Made with data from Banco de Mexico (2010); SIAP, SAGARPA (2010).

**LOS EFECTOS AGROALIMENTARIOS  
 DEL TLCAN DESPUES DE 20 AÑOS  
 Ing. Agr. Wilfrido Galdámez Toledo**

**RESULTADOS A LA VISTA.**

En teoría el TLCAN firmado y aplicado desde hace 20 años ha resultado un éxito comercial. Oficialmente—dicen que hasta en las exportaciones agropecuarias. Porque crecieron---según las estadísticas del gobierno---el comercio y algunas exportaciones. Pero en lo evidente, en lo que se aprecia. En el mundo rural. En nuestro México actual, es la de una nación arruinada en materia agroalimentaria. Entre muchas otras variables. De ser autosuficientes y hasta exportadores, ahora compramos casi el 50% de lo que consumimos. El campo se ha transformado en improductivo. Nada o casi nada es rentable. Se registra un abandono casi total de la gente del campo. Aquella

enorme población rural que se dedicaba a los trabajos de preparación, siembras y cosechas es reducida. Son las mismas poblaciones que se lanzan sobre las capitales del país y cabeceras municipales. Algunas entidades, son la excepción. En el resto se presentan gigantescas migraciones rurales.

Lo grave de nuestra situación alimentaria. Es que la Organización de las Naciones Unidas, no nos la puede ocultar. Porque en los registros internacionales y últimamente en los Nacionales nos asignan. Alta desnutrición. Anemias poblacionales crecientes y muertes por hambruna. Más grave es el hecho de que---“Quienes venden a México, todos los años, millones de toneladas de maíz, arroz, trigo, soya, cárnicos, lácteos y productos del mar, saben que ya perdimos el rumbo y que no tenemos planes inmediatos, por lo tanto nos imponen precios sin condiciones”---“bien lo sabe el comercio internacional agroalimentario, de que no hay país en el mundo que aguante un desabasto de alimentos”.

#### LA ENORME DIFERENCIA PRODUCTIVA NACIONAL

El TLCAN, al final de cuentas, no tiene ninguna culpa de nuestra desgracia. Quienes cometieron esta histórica estupidez, fue con cargo a la parte mexicana. Nunca entendieron que en nuestro país ya teníamos establecidas dos agriculturas totalmente distintas. La de autosuficiencia y la agricultura comercial. Una, para sobrevivir por la comida. La otra para negocio.

La de autosuficiencia produce el alimento de más de 70 millones de mexicanos. Se cultivan sobre 24 millones de hectáreas de tierras en temporal. Exclusivamente para producir maíz, frijol y otros básicos para la comida diaria. Nunca para vender. Quienes firmaron y avalaron el TLCAN, jamás y tampoco entendieron que nuestra población rural no puede vivir sin su alimento básico. El maíz. Un grano insustituible en el consumo directo de 120 millones de mexicanos. El TLCAN hizo participar juntos, a estos grupos. Resultó una barbaridad, de invaluable consecuencias.

Dentro del tratado y muy equivocadamente a la superficie de temporal se le consideró a participar comercialmente. Pero nuestros campesinos no estaban preparados. Nunca tuvieron idea de que se trataba el asunto. Mucho menos capacitados. Sin la Pronase, sin Fertimex, sin créditos del Banrural, sin precios de garantía y almacenamientos de Conasupo. Sin los aseguramientos de la Anagsa. Sin disponibilidad de la tecnología rentable del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agropecuarias y sin la decisiva asistencia técnica. Fueron encaminados a un inútil sacrificio. Hoy casi quedaron destruidos todos nuestros productores de temporal. Hoy ya se entiende que después de firmado el TLCAN, ellos estaban destinados a desaparecer. O terminar en una población de parias. Nuestro país, también estaba ya en rumbo a comer caro y malo. Una ruta corta hacia la hambruna y la desnutrición. Por lo que 20 años más tarde ha sido necesario implementar una “Cruzada Nacional Contra el Hambre”.

## LOS DATOS OFICIALES.

El presupuesto “al campo” se aumentó en 500 por ciento. Es cierto. Como también es comprobable que el aporte al producto nacional bruto ha disminuido en términos porcentuales y se ha disminuido sensiblemente la producción de alimentos básicos: oleaginosas, maíz, frijol y trigo. Aun cuando las publicaciones de Sagarpa, en su revista mensual “claridades” se encargaron de maquillar genialmente las cifras y sus impactos.

Si bien se incrementaron espectacularmente las exportaciones agroalimentarias, también lo hicieron las importaciones, de tal manera que la balanza comercial agroalimentaria en estos años es deficitaria en más de 45 mil millones de dólares.

## UNA DEFICITARIA BALANZA AGROPECUARIA.

Venden los favorecidos, de riego, en tanto los de temporal compran comida cara y viven en la hambruna. Hoy los agricultores de riego y agroindustriales venden— ciertamente-- al extranjero, más tomate, cerveza, tequila, aguacate y frutas tropicales, productos casi todos---- según se dice--- en manos de un puñado de empresas trasnacionales. La mayor parte de los mexicanos compramos lo que nos pongan enfrente. Alimentos básicos: maíz, carne, leche, arroz, trigo, entre otros, y de nuevo, las importaciones están controladas también por un grupo de grandes empresas favorecidas por Aserca/Sagarpa.

No han sido beneficiados, entonces, los campesinos y los pequeños productores en general. Nada favorable el tratado para los que cosechan sobre todo granos básicos y oleaginosas; al contrario, tienen que competir con lo que se importa a precios de la “bolsa de Chicago”. Por ejemplo, un campesino mexicano produce su maíz y cuando lo vende, se lo pagan a 2 pesos 70 centavos kilo. Si compra, para su comida, tiene que pagar de 4 a 5 pesos kilo. El TLCAN ha sido más injusto con los campesinos de temporal.

De esta manera, 20 años después del tratado, es evidente que la exportación e importación de bienes agroalimentarios sólo ha beneficiado a un puñado de empresas y ha hecho quebrar a casi la totalidad de explotaciones campesinas. Los datos duros registran que en el campo se han perdido un total del 30 por ciento de los empleos.

## ¿QUE HACEMOS AHORA?

Llega el momento de hablar claro y presentar las evidencias de nuestra situación agroalimentaria nacional. No es una ofensa para “nuestros socios”. Acordamos y firmamos en competir en igualdad de condiciones y circunstancias. Ellos apoyaron con todo a sus granjeros. Nosotros no lo hicimos. Además nunca diferenciamos nuestra agricultura entre autoconsumo y la comercial. EUA y Canadá no tienen ninguna culpa de que hayamos aceptado y firmado. Nadie nos obligó a nada. Ahora en esta próxima reunión es el momento de aclarar paradas y proponer nuevas estrategias para salir de una vergonzosa hambruna que nos aplasta económicamente. Conveniente un acuerdo entre socios de buena fè y quizá muy preferida entre cabrones.

¿Y EN CHIAPAS?

Maíz, café, ganado, cacao, frutas y legumbres son las cartas ya demostradas. El futuro de productivo, de Chiapas y el sur sureste, es enorme. ¿Razones? ---porque todavía no tenemos problemas extremos en agua y suelo. ¿La màs importante? Salvo las actuales bajas temperaturas en alturas, Chiapas no presenta heladas recurrentes que puedan destruir cosechas ya logradas. Así entonces, todo el sur sureste, tiene una obligada presencia en los planes y programas productivos nacionales e internacionales. La recuperación de la autosuficiencia y soberanía nacional descansa en la producción segura ante los problemas del agua, del clima y el suelo de las áreas de riego norteñas.

Hoy Chiapas---comentan-- navega sin programa y rumbo. Se publicitan algunas interesantes ocurrencias. Como prohibir la salida de ganado “para incrementar el hato ganadero Chiapaneco”, o bien eliminar de los apoyos para producir maíz a quienes practiquen la “tumba, roza y quema”. En lo primero, son equivocaciones evidentes, que solo algunos ganaderos respetan porque, la gran mayoría, tienen compromisos económicos personales y porque esta decisión les ha ocasionado baja en los precios de ganado en pie. En la segunda “política agroalimentaria”. Causa mucha tristeza eliminar de anticipado a humildes campesinos que no poseen tractor para limpiar terrenos de siembra y mucho menos tienen dinero para comprar herbicidas tóxicos para destruir las malezas. Por cierto miles de indígenas perdieron su frijol “botil” por las heladas de menos cero grados. La hambruna los acosa. ¿la Secam?. Bien gracias.

TUXTLECAZOS. Ante la inutilidad de que el gobierno municipal remedie el asunto. Solo queda. Comparar cifras entre MICHOACAN Y CHIAPAS. Las muertes o daños físicos a la población no resultan comparables por su origen. Pero si en número. En la entidad Michoacana, se tienen cifras de muertes ocurridas durante diez años atrás. Cifras increíbles de muertes por la violencia. Por balazos. En Chiapas no resultan tan increíbles. Son simplemente asombrosas, aunque no existen registros. Ocurren muertes o minusválidos de por vida, en su mayoría por atropellamientos y choques de combis, transportes y taxis. A diario estos sicópatas acaban con los usuarios. ¿Alguna autoridad que lo impida? En Michoacan la autoridad---dicen---que ya ha sido rebasada. En Chiapas, simplemente Transito Municipal y del Estado. No existen. Solo les interesa infraccionar vehículos estacionados. Por cualquier pretexto. Lo que importa es que todos paguen los 612 pesos que ahora cuesta, en Tuxtla Gutiérrez, recuperar una placa infraccionada. Cantidad de la cual, a cada “elemento” le corresponde su legítima mochada. Los elementos de tránsito local solo tienen interés en quitar placas aunque el transporte diariamente acaben con la población. Las patrullas solo se dedican rabiosamente a quitar placas. Es buen negocio. [galdameztoledo43@gmail.com](mailto:galdameztoledo43@gmail.com)